

Capítulo 164

Una astilla en mi dedo duele más (2)

Jin Mu-Won estaba sentado en medio de la celda, con los ojos cerrados. Era el único recluso. Tras los incidentes anteriores, el líder del Salón Exterior, Dan Woon-Gang, había tomado medidas para evitar que cualquier visitante se acercara a él.

Sin visitas ni molestias, Jin Mu-Won por fin pudo sumergirse en sus pensamientos. Disfrutando de esta libertad que no había disfrutado en mucho tiempo, sus pensamientos se expandieron y su imaginación se desbordó.

Sin embargo, su paz duró poco.

¡PAF!

Un hombre mayor, de unos cincuenta y tantos años, irrumpió repentinamente por las puertas de la prisión. Su físico demacrado, su expresión ligeramente irritable y su mirada penetrante delataban una personalidad excéntrica.

Detrás de él, el líder del Salón Exterior, Dan Woon-Gang, caminaba como un perro que necesitaba desesperadamente cagar.

Tras observar brevemente la prisión, el anciano se dirigió directamente a la celda donde se encontraba Jin Mu-Won y lo miró. "¿Eres tú Jin Mu-Won?", espetó, con una voz tan cortante como su apariencia.

Jin Mu-Won abrió lentamente los ojos y miró al anciano. "Sí, lo soy".

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Soy Geum Ju-Sang, el Inspector Jefe de la Cumbre del Cielo. ¿Sabes por qué vine aquí?

"¿Es porque hay un problema con mi identidad?"

"En efecto."

Los ojos del Inspector Jefe brillaban amenazadoramente incluso en la oscuridad de la prisión. Como Inspector Jefe encargado de hacer cumplir las normas de la Cumbre del Cielo, era un artista marcial formidable, pero ni siquiera él podía ver a través de Jin MuWon.

"Hace un tiempo, lo arrestaron por masacrar a decenas de artistas marciales en una posada de Wuhan. ¿Es correcto?", preguntó.

"Sí", respondió Jin Mu-Won con calma.

Lea esto en northbladetldotcom, o de lo contrario...



"¿Admites tu culpa?"

"¿Qué culpa?"

"Asesinaste a docenas de personas inocentes. ¿Lo niegas?"

"Reconozco que maté a decenas de personas, pero no eran precisamente inocentes."

"¿La verdad es diferente?"

"Sí."

"Dime. Me gustaría saber en qué se diferencia tu versión de la historia del informe que recibí".

Estaba disfrutando de una buena comida en un restaurante cuando me atacaron unos asesinos. No podía quedarme ahí parado y dejar que me mataran, ¿verdad?

"¿Los que mataste eran todos asesinos?"

"Sí."

"Mmm..." Geum Ju-Sang frunció el ceño. El testimonio de Jin Mu-Won era completamente diferente a lo que decía el informe que había recibido. "Una pregunta más. Contéstame con sinceridad."

"Adelante."

"¿De verdad eres de la Secta de la Espada de Hierro?"

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

"....."

¿Entonces la información es errónea? Antes de venir, recibí un aviso anónimo de que no eras discípulo de la Secta de la Espada de Hierro. Dijeron que eras Jin Mu-Won, el sexto Lord del Ejército del Norte.

La tensión en el aire se profundizó y el líder del Salón Exterior, Dan Woon-Gang, tragó saliva inconscientemente.

¿El Ejército del Norte?

¿Cómo era posible que no conociera ese nombre? Hace una década, envió a sus subordinados de la Tercera Compañía a la Fortaleza del Ejército del Norte, pero la mayoría de sus miembros murieron en el ataque de la Noche Silenciosa.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

"....." Jin Mu-Won permaneció inexpresivo.

"Respóndeme. ¿Es cierto?", presionó Geum Ju-Sang.



"Sí."

¡Maldición! Geum Ju-Sang dejó escapar un pequeño gemido y cerró los ojos. La respuesta de Jin Mu-Won lo había dejado atónito. Era uno de los pocos en la Cima del Cielo que recordaba al Ejército del Norte y lo que realmente representaba.

Después de un rato, abrió los ojos y miró a Jin Mu-Won con lástima. "¿Por qué? ¿Por qué viniste? ¿Por qué no te escondiste? ¿No sabes que no eres precisamente bienvenido aquí?"

"Quería. Pensé en vivir tranquilamente, como un fantasma, pero el destino me trajo aquí."

El ataque del Demonio del Caos, su entrenamiento en el Muro de la Espada en el Monte Cinabrio, su viaje a Yunnan y el camino hasta este lugar. En retrospectiva, su largo viaje había sido todo menos fácil, y nada de ello parecía estar conectado, y aun así, había llegado aquí como guiado por algo.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Sólo podía ser el destino.

"¿Destino? Si este es tu destino, entonces es cruel."

"Tal vez."

De todas formas, procederé según el protocolo. No haré ninguna excepción contigo solo por ser el heredero del Ejército del Norte.

"Ya es suficiente."

Te deseo suerte. Un consejo: ten cuidado. El mundo no es un lugar amable.

Jin Mu-Won inclinó la cabeza con sinceridad. "Gracias."

Podía ver que Geum Ju-Sang era un hombre que distinguía entre sus sentimientos y su deber. El Inspector Jefe no le ofreció ayuda, pero tampoco hizo nada malicioso.

Para él, eso fue suficiente.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Geum Ju-Sang se volvió hacia Dan Woon-Gang. "Pronto lo trasladaré a la prisión del Departamento de Investigación, así que, hasta entonces, vigílenlo de cerca".

"S-Sí."

Aunque ambos eran líderes de sus respectivas unidades, el Departamento de Investigación y el Salón Exterior eran mundos aparte en estatus y fuerza. A diferencia del impotente Salón Exterior, nadie en la Cima Celestial, salvo los Nueve Cielos, estaba fuera de la influencia del Departamento de Investigación.



Geum Ju-Sang cerró los ojos. Se avecina una tormenta... No, sería más preciso decir que él la ha traído.

Pronto, la noticia de que Jin Mu-Won era el heredero del Ejército del Norte se extendió entre los líderes de la Cumbre del Cielo.

¿Ha aparecido el heredero del Ejército del Norte?

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"¿Es eso cierto?"

El liderazgo de la Cumbre del Cielo estaba en crisis.

La Cumbre del Cielo no era una entidad independiente. Era un mini-jianghu donde los intereses de innumerables sectas y facciones se entrelazaban como una telaraña.

Basándose en esas conexiones, los líderes comenzaron a contemplar el impacto de la repentina aparición de Jin Mu-Won.

Finalmente, se convocó una conferencia. En principio, se trataba de asuntos relacionados con la selección de Cazadores de Demonios, pero como asistían representantes de todas las sectas principales, también se abordaría el tema de Jin Mu-Won.

Más de cincuenta de los líderes más poderosos e influyentes de la Cumbre del Cielo, las Nueve Grandes Sectas y los Cinco Grandes Clanes se reunieron en un enorme salón. El ambiente estaba caldeado, como un volcán a punto de entrar en erupción, pero todos reprimieron su aprensión y esperaron pacientemente el inicio de la reunión.

Los Nueve Cielos, símbolo de la Cima del Cielo, no estaban presentes, pero los Diez Grandes Ancianos asistieron en su lugar.

· El Puño Divino de la Niebla Blanca, Gal Mun-Hong.

· La espada roja sonriente, Yoo Cheong-Wol.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

· El viejo loco del monte Tai, Yang Gyeong-Mun.

· El Hada de la Flor de Jade, Bing Ha-Woon.

· El asesino de demonios sin sombras, Seop Yo-Cheon.

· La Lanza Divina, Sama Gong-Cheon.

· El cazador de dragones, Woo Mun-Sang.

· El Vajra Yaksha, Daeryeok Sim.

· El músico despreocupado, Baekri Hyeon-Sang.

· La Espada Meteoro Asura, Hong Cheon-Hak.



Cada anciano era un maestro cuya destreza en las artes marciales se decía que era superada solo por los Nueve Cielos, y también eran líderes principales de la Cumbre del Cielo.

Así como era casi imposible que los Nueve Cielos se reunieran en un solo lugar, también era raro que los Diez Grandes Ancianos se reunieran así. Así de impactante les fue la aparición del heredero del Ejército del Norte.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

Además de los Diez Grandes Ancianos, también estuvieron presentes los jefes de las organizaciones clave de la Cumbre del Cielo.

- El Inspector Jefe del Departamento de Investigación, Geum Ju-Sang.
- El director del Salón de Armas, Pyo So-Ryu.
- El director del Salón de Gobierno, Yuk Ji-Mun.
- Director del Pabellón Secreto, Wol Seong-Cheon.

Los demás artistas marciales que provenían de las Nueve Grandes Sectas, los Cinco Grandes Clanes, etc., también eran, sin excepción, individuos extraordinarios.

Mientras los líderes se miraban, sus rostros reflejaban tensión. El asunto que estaban a punto de discutir era delicado y tenía repercusiones importantes.

La mayoría de los presentes habían estado allí hacía diez años, cuando se disolvió el Ejército del Norte. En cierto modo, fueron cómplices de su destrucción. Por lo tanto, ahora que el Ejército del Norte se estaba reactivando, pocos estaban contentos.

Los ancianos de las Nueve Grandes Sectas, los Cinco Grandes Clanes, etc., no eran la excepción. Habían pasado diez años desde la destrucción del Ejército del Norte. Era un nombre olvidado, un acontecimiento del pasado lejano. A nadie le hacía gracia que un fantasma del pasado hubiera resucitado para perturbar el orden que habían establecido, y sus sentimientos se reflejaban claramente en sus expresiones faciales.

Woo Mun-Sang, uno de los Diez Grandes Ancianos, inauguró la reunión diciendo: "Esta es una situación problemática. ¿Ha aparecido el heredero del Ejército del Norte? ¿Pensé que estaba muerto?"

Miró al director del Pabellón Secreto, Wol Seong-Cheon.

El Pabellón Secreto era la organización de inteligencia de la Cumbre del Cielo, y Wol Seong-Cheon era su líder. Naturalmente, la mayor parte de la información que llegaba a la Cumbre del Cielo pasaba por él.

Lo más importante es que hace siete años, fue el Pabellón Secreto el que declaró muerto a Jin Mu-Won, por lo que todos los ojos estaban puestos en Wol Seong-Cheon.



Al ver que todos lo miraban, Wol Seong-Cheon se mordió el labio y explicó: «Según la información que reuní hace siete años, definitivamente estaba muerto. No tengo idea de por qué está vivo, pero según la información que tenía en ese momento, no había otra conclusión posible».

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

Yang Gyeong-Mun, otro de los Diez Grandes Ancianos, intervino: «No estamos aquí para culparlo, director Wol Seong-Cheon. Estamos aquí para decidir qué hacer con Jin Mu-Won. Diga lo que piensa con libertad».

"¿Qué hay que discutir? El Ejército del Norte nos traicionó, lo que convierte a su heredero en enemigo del jianghu. Actualmente se encuentra preso en el Salón Exterior, así que deberíamos aprovechar esta oportunidad para matarlo y hacer justicia", sugirió Namgung Cheong-San, representante del Clan Namgung.

Le había llegado la noticia de que Namgung Il-Geom, uno de los prodigios prometedores de su clan, había sido completamente humillado por Jin Mu-Won, por lo que no sentía más que una abierta hostilidad hacia Jin Mu-Won.

Como si estuvieran esperando este momento, muchos otros se sumaron con su apoyo.

"Si al heredero del Ejército del Norte se le permite caminar libremente por la Cima del Cielo, nos convertiremos en el hazmerreír de todo el jianghu".

¡En efecto! El Ejército del Norte ha causado un gran daño al jianghu. Deberían haber luchado contra la Noche Silenciosa, pero en cambio se confabularon con ellos, lo que provocó su resurgimiento. Basta con mirar la situación actual. ¿Cuánto estamos sufriendo por culpa de la Noche Silenciosa? —expresó apasionadamente su opinión el Sabio Buscador de Conocimiento de la Secta Zhongnan, acariciándose la barba.

La atmósfera en la sala se calentó rápidamente.

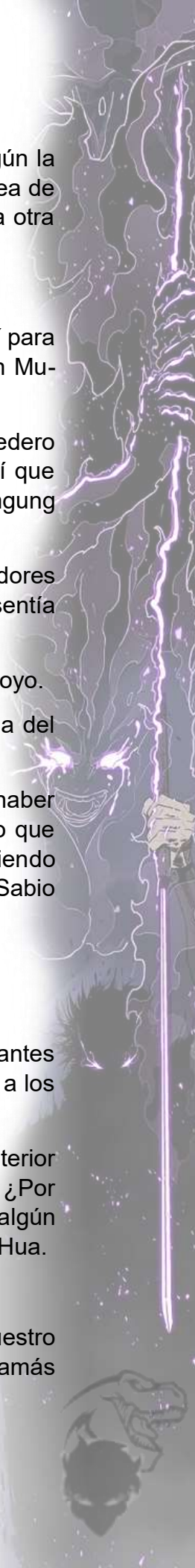
¡BAM!

En ese momento, un taoísta de mediana edad con una cara redonda y ojos penetrantes golpeó la mesa y se puso de pie, sus ojos estaban llenos de rabia mientras miraba a los reunidos en el salón.

"¿Acaso no se perdonaron los pecados del Ejército del Norte con la muerte de su anterior líder, Jin Kwan-Ho? Incluso los Nueve Cielos de la Cima Celestial lo reconocieron. ¿Por qué de repente hablamos de castigar a su hijo, Jin Mu-Won? ¿Acaso ha cometido algún crimen terrible?", gritó furioso el Sabio de las Siete Estrellas de la Secta del Monte Hua.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Un anciano de la Secta Kongtong también se puso de pie. «Mu-Jin, discípulo de nuestro líder de secta, lo conoció antes. Según él, Jin Mu-Won es un hombre honorable que jamás dañaría al jianghu. Nosotros...»



"¿Cómo podemos tomar una decisión basándonos únicamente en las palabras de un simple discípulo?", interrumpió Namgung Cheong-San.

"Mu-Jin no es un discípulo cualquiera. Es el próximo líder de la Secta Kongtong. ¿Lo estás llamando mentiroso?"

"Eso no es..."

Namgung Cheong-San y el anciano Kongtong comenzaron a discutir. Otros se unieron, y la sala se volvió ruidosa rápidamente.

El músico despreocupado Baekri Hyeon-Sang, uno de los Diez Grandes Ancianos, frunció el ceño. La repentina aparición del heredero del Ejército del Norte nos ha dividido. Si esto continúa, la Cumbre del Cielo caerá en un conflicto interno.

Muchos ancianos insistieron en ejecutar a Jin Mu-Won, pero también hubo una oposición considerable. En particular, la Secta Kongtong, la Secta del Monte Hua y el Clan Tang se opusieron firmemente a su encarcelamiento.

Como eran algunas de las sectas más prominentes del jianghu, era imposible ignorarlos y llevar a cabo el castigo de Jin Mu-Won.

Así, la sola presencia de Jin Mu-Won envió ondas a través de la Cumbre del Cielo.

